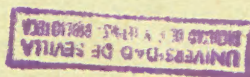


185.

Ca B/9

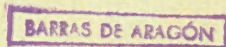
SAYNETE NUEVO.

INTITULADO



LOS NOVIOS
ABURRIDOS.

PARA NUEVE PERSONAS.



CON LICENCIA EN VALENCIA

POR JOSÉ FERRER DE ORGA.

AÑO 1815.

Se hallará en la Librería de José Carlos Navarro, calle de la Lonja de la Seda : asimismo un gran surtido de Comedias antiguas y modernas, Tragedias, Autos Sacramentales, Saynetes y Unipersonales.

PERSONAS.

Don Plácido , Padre de

Isabel , amada de

Don Cárlos , hijo de

Don Anselmo.

Doña Anastasia , hermana de Plácido.

Facinta , criada de Isabel.

Lucas , idem.

Golondrino , criado de Cárlos.

Ciriaco , hermano de Anselmo.

La Scena es en una casa de campo.

3

LA DECORACION SERA UNA AGRADABLE HUE-
ta; y sale por la izquierda Jacinta llamando á Lucas
que sale á su tiempo.

Jaci. **L**ucas! Lucas! ven corriendo;
perdimos nuestro trabajo!
Lucas! Lucas!

Sale Lucas. Que me quieres?

Jac. Has hablado con Don Carlos?

Luc. Desde anoche no le he visto,
pero le estoy esperando
para decirle lo que hay
de la Señorita. ¿Hay algo
de bueno? dí.

Jac. Hay que decirle,
Lucas, mucho, pero malo.

Luc. Que es lo que dices!

Jac. Que anoche
oi, que estaban altercando
mi amo, y su hermana:-

Luc. Riñendo
están siempre, y regañando.

Jac. Y que trataban de dar
á la Señorita estado.

La Tía ha elegido á uno;
el Padre se ha encaprichado
con otro, de suerte que
fuertemente regañaron.

Luc. Malo con dos mil demonios!

Jac. Y que hemos de hacer? veamos.
Que es lo que quieres ahora?

Luc. Jacinta, que prosigamos
en servirle tú, y yo, bien.

Jac. Calla que se acerca Carlos
con su criado á este sitio.

Luc. Pues disimulemos ambos.

Sale Golondrino de Labrador re-
celandose y dice al bastidor.

Gol. Podemos llegar sin que
á pesar nuestro volvamos
derrengadas las costillas,
y deshecho el pericraneo?

Jac. No te detengas; que temes?

Gol. Muchísimos garrotazos
como Don Plácido sepa
que aquí estamos disfrazados.

Luc. Y como lo ha de saber?

Gol. Sin saber como, ni quando,
que *nihil occultum est*;
pero mas vale dexarlo,
porque los sabios debémos
hablar solo así entre sabios.

Jac. Dile á tú amo que llegue.

Gol. Digo que llegue, á mi amo.

Ele! De la madriguera
ya va saliendo el gazapo.

Sale Don Carlos de Labrador.

Carl. Jacinta puedo esperar
buenas nuevas?

Gol. Habla claro,
y pronto.

Jac. Mi ama Doña Isabel
os estima:-

Carl. Que he escuchado! *consorpres.*

Jac. Y admite la mano que
la ofreceis de esposo.

Carl. ¡Oh quanto
lo celebro! *con alegría.*

Jac. Pero dice
que debeis antes tratarlo
con su Padre, porque ella
obediente á sus mandatos,

solo hará lo que el la mande,
que es buena hija así mostrando.

Luc. Eso está puesto en razon
es menester confesarlo.

Car. Pero ¿como ha de asentir
en ello el Padre ignorando
quien soy?

Luc. Trayendo del vuestro
la licencia de casaros,
y así queda llano todo.

Car. Golondrino. *suspirando.*

Gol. Estoy al cabo: *con tristeza.*
volvamonos sin casar.

Jac. No puede tener reparo
en consentir en la boda
vuestro padre, que mi amo,
aunque retirado vive
en esta quinta, es hidalgo
notorio, y bastante rico.

Gol. Que no es ese el embarazo.

Jac. y Luc. Pues qual es?

Gol. Mi amo el mayor
es mas viejo que mi amo.

Jac. Preciso.

Gol. Quiero decir
que no tiene el genio franco
de gastar como los mozos,
y solo vive pensando
en juntar mucho dinero:
quando etele que encerrados
tenia unos dinerillos,
tratandolos como á esclavos,
en una obscura mazmorra
fuertemente sepultados. *llora.*

Jac. Que lastima de dinero!

Gol. Pues nosotros lastimados
los sacamos de prision
á costa de gran trabajo,
y corrimos varias tierras,

donde los fuimos dexando
porque tuviesen los pobres
comercio con los humanos:
Por esto el viejo estará
contra los dos emperrado;
y los dos somos perdidos
como sepa donde estamos.

Jac. Cayose la casa acuestas.

Luc. Y á todos pilló debaxo.

Jac. Fue el dinero mucho?

Gol. No,

una friolera. *Luc.* Quanto
sería. *Gol.* Una tiñería
que es vergüenza el acordarlo:
mil doblones.

Jac. Fuego! *Luc.* Sopla!

Jac. Yo me asombro de escucharlo!

Car. Jacinta, Lucas, que haré?

Jac. Fuerte lance!

Luc. Y apretado!

Jac. El único medio, es
para poder enmendarlo,
que en casa os introduzcais
y á Don Plácido mi amo,
en siendo tiempo oportuno
le conteis todo este caso.
Le pedís á Isabelita
por esposa y se ha acabado.

Car. Golondrino::-

*Cárlos le habla y el no contex-
ta, mirando al ayre como en
observacion de ver volar
algun páxaro.*

Gol. Tomó vuelo.

Car. Golondrino::-

Gol. Iba bien alto.

Car. Golondrino::- *Golondrino::-*

Gol. Que me está usted machacando
señor, sino quiero oiros?

Los Novios aburridos.

5

yo estoy muy escarmentado,
que siempre que os he servido
el premio de mi trabajo
ha sido muchas patadas,
con muchísimos sopápos.

Car. Ahora no será así
que yo te ofrezco un regalo,
si consigues esta empresa.

Gol. Pues:-

Jac. Aquí vienen mis amos: asustada,
Lucas escapa.

Gol. Escapemos
nosotros con dos mil diablos.

Vanse los quatro por distintas
partes, y Golondrino hace que
tropieza, y cae, y se entra ro-
dando, y salen Don Plácido,
y Doña Anastasia de hidal-
gos, que vienen
disputando.

Pla. No hay que volver á la cuenta
lo tengo determinado
y ha de ser.

Anas. No lo será,
que yo en ello me he empeñado
y ha de ser á gusto mio.

Pla. El darle á mi hija estado
me toca á mi por derecho
paternal, y no á tí.

Anas. Don Ciriaco
será esposo de Isabel.

Pla. Aunque los dos son hermanos;
Don Anselmo es el mejor
y goza un gran mayorazgo,
Anastasia, no porfies.

Anas. Plácido, es empeño vano.

Pla. Pues yo he enviado á llamar
á Don Anselmo, y le aguardo
hoy y quando venga el otro

los encuentra ya casados. riendose.

Anas. No encontrará; que tambien
á Don Ciriaco he llamado
y vendrá hoy mismo. riendose.

Pla. Que has hecho
hermana del mismo diablo? coleri.

¡ Los dos rivales aquí
donde es fuerza que alterados
estos hermanos zelozos
se maten como cuñados!

Gran local!

Suenan dos ó tres tiros dentro,
y se dan las voces, y se
altera Don Plácido.

Dent. Car. Cielos! favor!

Dent. Gol. Seguidlos todos.

Dent. Voces. Huyamos.

Pla. Que desdicha, que desdicha!
Paseandose furioso.

Sin duda que se encontraron
ya los dos, y sin remedio
ninguno se acogotaron!

Anas. Que inopinado accidente!

Sale Isab. Padre ¿ que estruendo:-

Sale Jac. Que espanto
señor:-

Sale Luc. Que estrepito es este?

Sale Golondrino de frac accelera-
do haciendo ademanes del
mayor dolor.

Gol. Señores, si sois humanos
socorred una desdicha.

Isab. Jacinta. aparte las dos.

Jac. Ya estoy al cabo.

Gol. Pronto señores.

Pla. Que hay? confuso.

Gol. Amo mio desgraciado!

Isab. Que es esto? sobresaltada.

Pla. Mas que sucede?

B

Gol. Muerto en la flor de tus años.

Llora fuerte.

Isab. Que escucho?

Gol. No oísteis dos tiros?

Pla. Si.

Gol. Pues esos, dos le tiraron al amo de mis entrañas tres ladrones por robarnos y si no ha quedado muerto estará ya agonizando.

Favor, señores.

Pla. Si, si, azorado.

salgan todos mis criados

entradle en la quinta al punto

y traed el cirujano

del lugar; nada se omita

á su asistencia, y regalo.

Gol. Dios os lo pague, que yo

voy á ver si ya á espirado. *vase.*

Cae Isabel desmayada en los brazos de Jacinta, y se sobresal-

tan Placido y Anastasia.

Isab. Ay infeliz!

Jac. Ama mia!

Isab. Padre mio!

Pla. Ve volando,

Jacinta, y hazle la cama,

y que le cuides te encargo.

Jac. Yo lo haré con todo esmero. *vas.*

Luc. Y yo, que me ha lastimado

ciertamente tal desgracia!

Ay pobrecito Don Carlos! *ap y vas.*

Pla. Si muere, estoy obligado

por cristiano y caballero

á pagarle de contado

el entierro; pero es cierto

que en el día estan baratos! *van.*

Mutacion de salon y salen

Lucas y Jacinta.

Luc. Aun no le han subido?

Jac. No.

Luc. Quien hubiera imaginado tal azar!

Jac. Si hay mil ladrones:

el otro día robaron

al carnicero:-

Sale Pla. ¿Han traído

al herido?

Jac. A un no ha llegado.

Sale Anas. Mas ya le traen.

Sacan algunos criados á Carlos

de Militar, como desmayado:

delante Golondrino, haciendo

esclamaciones.

Gol. Señores,

que se viene desangrando!

donde se le pone?

Jac. Allí que está todo

preparado.

Gol. Dios os lo pague Alondón.

Pla. Que lastima me ha causado

el Joven!

Le entran por donde señaló Ja-

cinta, conduciéndolos

Golondrino.

Anas. Al quarto mio

retiremonos en tanto

que le curan.

Pla. Bien has dicho,

que me enternece el mirarlo. *vans.*

Jac. Como estará Isabelita,

veré si sale el criado

para llevarle noticia:-

Sale Isab. Jacinta te ando buscando

para descansar contigo:

Que infeliz soy! *llora.*

Jac. Consolaos.

Isab. Como puedo consolarme

viendo en tan mísero estado
á mi amado Carlos! Cielos
esta pena me está ahogando.

Sale Golondrino y los que entraron á Carlos.

Gol. Caballeros, muchas gracias:
yo os quedo muy obligado;
á Dios, á Dios.

Los acompaña hasta la puerta.

Jac. Golondrino
dime como está tú amo?

Gol. No le duele nada.

Isab. Eso, alterada.
es decir (fuerte quebranto)
que ya ha muerto.

Gol. Justamente:-

Isab. Ay infeliz! llora con amargura.

Gol. Que al contrario
es de como lo pensais,
porque el está bueno y sano.

Isab. Como?

Jac. Que dices?

Gol. Que todo muy alegre.
es embrollo que he trazado
para encaxarnos aquí,
como al fin, lo hemos logrado,
sin riesgo ninguno.

Jac. Perro!
y tal susto nos has dado
que se desmayó mi ama; le embiste.
te he de ahogar entre mis manos.

Gol. Eres furia del infierno?

Isab. Dexale.

Jac. Porque malvado
no nos lo advertistes ántes
y le hubieras excusado
tal pesadumbre á mi ama?

Gol. No hubo tiempo de avisaros:
así se pagan servicios!

Escarmienten los criados
en mi!

Isab. Yo en albricias de
que no está herido mi Carlos
esta sortija te doy.

Gol. Metasela usted volando
en el dedo otra vez, que con seried.
yo mi partido he tomado,
y ha de ser este: señor

Llega al bastidor y le llama.
salga usted sin sobresalto.
tú de centinela allí á Jacinta.
estarás, y yo á este lado.

Se pone cada uno al suyo y sale Carlos.

Isab. Carlos mio!

Car. Isabel mia!
dichoso yo que he logrado
lo que tanto deseaba.

Jac. Buen susto nos ha costado.

Isab. Que pena Carlos, me dió
creyendo que tu fracaso
era en efecto verdad.

Gol. Y yo soy quien lo he pagado.

Car. Harto lo siento, mi bien!
y puesto que ya me hallo
introducido en tu casa:-

Gol. Gracias á este vuestro criado:-
Sale Luc. Señora, sin duda que
un hombre que ahora ha llegado
es uno de vuestros novios.

Car. Què escucho!

Gol. Buenos estamos:
pues qué! á pares los teneis?

Car. Qué es esto Isabel?

Isab. Yo Carlos? :-

Jac. Esto es que su padre, sin
noticia suya, ha tratado
casarla con uno; al mismo

- tiempo, la tia ha pensado casarla con otro, y yo en mi mente estoy fraguando no se case con ninguno; con que estad asegurado que mi ama será vuestra.
- Isab.* Y en prueba de ello, mi mano es esta, Carlos querido.
- Car.* Yo la admito, dueño amado, con todo mi corazón.
- Gol.* Ya no puedo yo dexaros que es menester nuevo embrollo.
- Jac.* Que se acerca.
- Isab.* Retiraos.
- Car.* Quando acabarán mis penas? va.
- Isab.* Quando saldré de cuidados?
- Gol.* Y quando no seré yo embustero redomado?
- Jac.* Disimule así quien soy: *Se pone una manteleta que habrá sobre una silla.* vos al punto disfrazados en criada, y á su tiempo entrareis disimulando con dos papeles: tu Lucas va.
- Isa.* estáte quieto. *Luc.* Yo aguardo tener un rato muy bueno.
- Jac.* El novio le tendrá malo.
- Sale Don Ciriaco á lo machucho.*
- Cir.* Es esta Doña Isabel?
- Luc.* Si señor.
- Cir.* Que afortunado, hermosísima Isabel, soy en ser el destinado el feliz esposo vuestro:—
- Jac.* Yo soy la dichosa, pues *Cortesía con agrado.* sin saber como me hallo vuestra esposa; que fortuna!
- Cir.* Vamos á ver de contado á vuestra tia.
- Dent. Ans.* No hay una Ariadna que á este herrado Teséo, saque de aqueste laberinto, á paz, y á salvo?
- Cir.* Que es aquesto?
- Sale Don Anselmo de negra ropa.*
- Ans.* Por aquí:— Pero que veo? Ciriaco?
- Cir.* Hermano Anselmo, tú aquí? pues como á Loja has dexado?
- Ans.* En Granada tienes carta en que te lo digo, hermano: pero tú; porque razon aquí estás?
- Cir.* Porque me caso con Isabel, que es aquesta.
- Ans.* Que estás diciendo? estás fatuo? si á casarme yo con ella vengo.
- Cir.* Tú estás delirando!
- Si es mi muger!
- Ans.* Si es mi esposa.
- Luc.* Mas que es menester atarlos? ap.
- Ans.* Mia ha de ser.
- Cir.* Será mia.
- Jac.* Y si no seré de entrambos: vaya conformense ustedes.
- Cir.* Demonio! si yo tratado lo tengo ya con su tia!
- Ans.* Pero diablo, si entablado lo tengo yo con el padre!
- Cir.* Yo estoy lelo!
- Ans.* Y yo pasmado!
- Cir.* Pues yo no cedo.
- Ans.* Ni yo porque, *omnia vincit amor.*
- Cir.* Yo soy hermano mayor,

y soy primero en el caso.

Luc. Echen ustedes pagitas.

Cir. Vive el cielo:— *colerico*.

Ans. Temerario

no profanes la golilla

que es un terrible atentado.

Cir. Este es el medio mejor.

Jac. Señores en que quedamos?

Cir. Elegid vos de los dos.

Jac. Con qualquiera: no me caso
yo, porque á ustedes los quiero
sino solo porque salgo
así de la sugesion
conque me han criado.

Cir. Malo!

Ans. *Pesimus!*

Luc. Tiene razon,
es menester confesarlo.

Cir. Calla tú.

Jac. Será la mesa
diaria, sesenta platos
todos primorosos, todos
completos y delicados,
y nos acompañarán
siempre veiate convidados.

Cir. Sopla!

Ans. Fuego!

Luc. Pues no es mucho.

Ans. Hombre calla.

Jac. Por sentado
que hemos de echar coche bueno.

Ans. Sí, sí, vé el gasto aumentando!
tal muger me arruinaba.

Cir. Por mí no tendrás ni el carro,
de la basura.

Luc. Esto es justo.

Ans. Quieres callar?

Jac. Lo que he estado
sugeta, así que me case

yo tengo de desquitarlo,
porque de dia y de noche
no habrá broma, ni cotarro,
en el que yo no entre, y salga
coche arriba, y coche abaxo.

Ans. Ella es una gran coqueta!

Cir. La niña tiene los cascós
á la gineta.

Luc. La pobre
piensa bien.

Cir. Habrá criado
mas hablador!

Jac. Y por fin:—

Cir. Ni por principio.

Ans. Esto es, *malus, mala, malum.*

Sale Isabel haciendo de criada.

Isab. Estas cartas
os embian.

Jac. Bien; veamos.

Se las dá, las toma y lee para sí.

Ans. No se donde estoy de pies!

Cir. Confieso que estoy pasmado.

Luc. Los novios solo de oirla

Aparte riendo.

se han quedado aturrullados!

Jac. Esta es de una amiga mia
que me pide de contado
dos mil pesos que la debo,
y ello es preciso pagarlos:
esta es de un platero, á quien
un aderezo é comprado
de diamantes: vé Jacinta
di que digan á sus amos
que dentro de quatro días
seguramente me caso,
y que mi marido al punto
los pagará.

Cir. Guarda Pablo!

Ans. Carambóla!

Isab. Así lo haré.

Jac. Vaya quien quiere mi mano?

Ans. Bien mirado, hermano mio,
no es bien nos indispongamos
por una muger, y así
yo te la cedo.

Cir. No trato

yo de admitirla, y así,
te la cedo voluntario.

Ans. Tu eres hermano mayor
y eres primero en el caso.

Cir. No sirve la mayoría
en este pleyto en que estamos.

Ans. Yo no la admito.

Cir. Ni yo.

Ans. Pues queda viuda de entrambos.

Cir. Yo os hago la reverencia.

Ans. Yo la reverencia os hago.

Jac. Deteneos, cómo es eso?

Cir. Yo no espero.

Ans. Yo no aguardo.

Cir. Que huyendo de vos me voy
á vivir entre Indios brabos. *vase.*

Ans. Y yo entre los mamalucos
viviré con mas descanso. *vase.*

Luc. Buen viaje, caballeros.

Jac. Que tal! vaya me he portado?

Sale Isabel.

mirad que pronto dos novios
calabazas os han dado.

Luc. Que tal van! *riyéndose.*

Jac. Ahora es preciso
satisfacer á Don Carlos.

Isab. Carlos querido.

Jac. Salid,
no sea usted tan pesado.

Sale Don Carlos y Golondrino.

Car. Ya salgo, Isabel querida...

Gol. Pregunto, os habeis casado?

vase. Isab. No.

Gol. Con ninguno?

Isab. En mi vida.

Gol. Suele haber tantos engaños
en esto...

Jac. Aquí vuestro padre *con susto.*
vuestra tia, y los malvados
novios vienen.

Luc. Pues á una

los cinco nos escurramos. *vanse.*
Carlos y Golondrino se entran
por donde salieron, Isabel, Ja-
cinta y Lucas se van por la de-
recha, salen por la izquierda D.
Plácido, Doña Anastasia, Don
Ciriaco y D. Anselmo

Ans. Os digo que no la quiero:
queda anulado el contrato. á Plác.

Cir. Lo mismo os digo yo á vos; á Ana.
no tenemos que cansarnos.

Pla. Tal injuria!....

Anas. Tal ultraje!....

Pla. Contra los timbres preclaros
de mi alcurnia!

Anas. Contra los
privilegios encumbrados
de mi antiquísima Ilustre
familia!

Cir. Vos á mi hermano á Plácido.
le ofrecisteis á Isabel
que el sea el afortunado;
case con ella.

Ans. Numquam:
vos le ofrecisteis la mano
á Ciriaco de Isabel,
pues que se case *ipso facto.*

Pla. Tu lo has echado á perder.

Anas. Tú eres quien lo ha embrollado.

Pla. Eres una inepta.

Anas. Tú un estúpido.

Pla. Pongamos
á los dos pleyto.

Anas. Al instante
y que cumplan.

Cir. Esto es malo.

Ans. Exi foras.

*Sale Golondrino sin reparar en
los novios.*

Gol. Mi amo os ruega:-

Cir. Prendan ese ladronaso.

Gol. Qué veo! escapo corriendo.

Pla. Está cerrado este paso.

*Golondrino quiere escapar por
delante de Don Plácido le da
un palo en la cabeza, cae Go-
londrino en el suelo gritando, sa-
le Carlos, y Ciriaco le agarra
del pezcueso amenazándole, y
Carlos se arrodiilla.*

Gol. Que me han muerto, confesion!

Pla. Te han muerto! y estás hablando?

Car. Con que motivo:-

Cir. A canalla! *le agarra.*
por fin caiste en mis manos.

Car. Señor:-

Pla. Que embrollos son estos?

Gol. Que me lleven entre quatro
á enterrar.

Anas. Yo estoy perplexa.

Pla. Declaraos.

Anas. Declaraos.

Cir. Mal hijo:-

Ans. Mal sobrino:-

Cir. Y tu infiel. *á Golondrino.*

Ans. Tú vil criado.

Gol. Confesion!

Pla. ¿Que trapisondas
son estas?

Cir. Yo mas despacio
os las contaré.

Pla. Pues bien
á nuestro asunto volvamos;
uno ú otro con nuestra hija
se ha de casar.

Car. Qué he escuchado!
Mi tio y mi padre son
los novios!

Gol. Ahora me han pegado
otra estocada. Pla. Demonio
si nadie á tí se ha llegado:
qué decís? *á los novios.*

Cir. Ya encontré el modo
de salir de este pantano:
bien ves que estoy con razon á Car.
por lo que has hecho enfadado.

Gol. Si señor, los quatro mil
que teniais achocados.

Cir. Calla infame!

Gol. Que me muero!

Car. Perdon os pido postrado.

Cir. Yo te perdono con tal
que al punto sin rehusarlo
Con autoridad.

te cases con Isabel.

Car. ¿Serán gustosos acaso
su padre y su tia? Pla. Sí,
pues que la doy á un muchacho
por marido, y ella misma
tambien ha de celebrarlo,
que es mas apreciable un jóven
que no un centenar de años.

Car. ¿Y usted y mi tio, que
casarse habian pensado
con ella, consentireis?....

Cir. Yo me avengo.

Ans. Yo me allano.

Cir. Lo das por bien hecho?

Ans. Etiam.

Gol. Pues señores ya estoy sano para baylar en la boda.

Se levanta y brinca.

Car. Y yo voy regocijado por Isabel. *vase.*

Cir. Que me dices?

Lo he dispuesto bien, hermano?

Ans. Utiqúe.

Cir. Gracias á Dios que de Isabel me he librado!

Ans. No me casara con ella *ap.* aunque me hicieran pedazos!

Plac. No estaba tu amo herido?

Gol. No señor que fue un desmayo del susto. *Plac.* Mas vale así.

Sale Carlos que trae por la mano á Isabel, y se arrodillan á los pies de Placido, y al verle se sorprenden Anselmo y Ciriaco.

Isab. A vuestros pies Padre amado:-

Plac. Que contenta estarás chica?

Cir. Qué he mirado!

Ans. Qué he mirado!

Los dos. Quién es Isabel?

Sale Jacinta y Lucas.

Jac. Esta es

Isabel, para Don Carlos, y para ustedes soy yo.

Ans. Como no te despedazo!

Cir. Cómo no te hago gigote!

Ans. No señor, aquí hay engaño, Isabel ha de ser mia, *la agarra del Cir.* Es intento temerario *(brazo.* que solo mia ha de ser.

Ans. Suelta hermano.

Cir. Suelta hermano.

Plac. Isabel, que aquí es la parte principal, que diga claro á qual quiere de los dos.

Isab. A ninguno.

Plac. Bueno! aun lado ustedes dos; y áquien quieres que sea tu esposo?

Isab. Carlos.

Plac. Chico, arrimate á la novia: ustedes ya han acabado su papel: con cortesía

Les hace cortesía.

los envió al Vestuario.

Ans. En tí vengaré la burla.

Amenazando á Jacinta.

Cir. Pague su pérfido engaño.

Jac. Favor, señor.

Se pone á la espalda de Plácido.

Plac. Qué es aquesto?

Jac. No mas que haberlos burlado, fingiéndome yo mi ama.

Ans. Yo me abochorno y me espanto, que una muger lega, pueda engañar á un abogado.

Todos. Pues por su agudeza, queda su delito perdonado.

F I N.



UNIVERSIDAD DE SEVILLA



600984508

22949248X